

Un astronauta repara un panel solar de la ISS en una arriesgada misión espacial

■ Las herramientas tuvieron que ser aisladas para evitar una descarga eléctrica

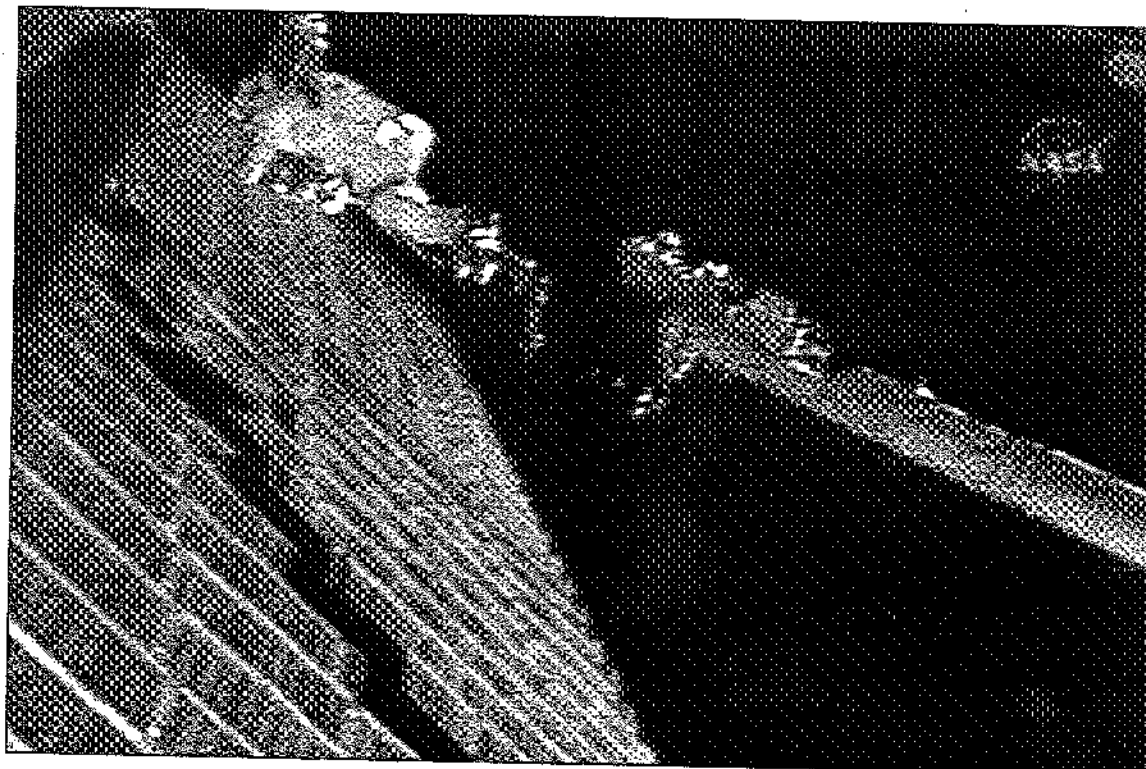
DPA. WASHINGTON.

Después de casi cinco horas, el astronauta estadounidense Scott Parazynski consiguió ayer reparar dos desgarros en un panel solar de la Estación Espacial Internacional (ISS) en una maniobra de emergencia en el exterior de la nave, a 200 kilómetros sobre la Tierra. La misión era de una de las más arriesgadas de la historia de la ISS.

Scott Parazynski, médico y astronauta criado en Senegal, Líbano, Irán y Grecia, de 46 años, consiguió cerrar las dos partes rotas mediante la colocación de cinco eslabones de unión. También quitó unos alambres que habían provocado los desgarros al transportar los paneles a su nueva posición.

Había mucho en juego en la operación de emergencia, ya que se trataba del aprovisionamiento de la estación con energía eléctrica. Si la reparación no resulta ser duradera, estaría en peligro la llegada a la ISS en diciembre del laboratorio europeo *Columbus*. Ahora se llevarán a cabo varias pruebas para ver que las células solares funcionen bien.

En la misión también participó



AFP/NASA

Parazynski, durante la reparación del panel solar.

cionamiento. Por ello, sus herramientas fueron completamente aisladas, al igual que las partes metálicas de su traje.

Además, Parazynski llevó consigo una especie de «malo de hoc-

una misión. Normalmente, los astronautas pueden regresar en una media hora, pero esta vez el retorno tardaba el doble. El panel defectuoso estaba a unos 50 metros de la estación.

Un estudio pionero en España permite medir la gravedad de una depresión

COLPISA. MADRID.

Una investigación pionera en España, realizada por el Instituto Rafael Coullaut de Psiquiatría y el departamento de Psiquiatría y Psicología Médica de la Facultad de Medicina de la Universidad Complutense de Madrid, permite medir físicamente la gravedad de la depresión.

El trabajo científico demuestra que los estímulos visuales en una zona concreta del cerebro permiten pautar física y estadísticamente la profundidad de la depresión en los pacientes, lo que implica un significativo salto cualitativo en el tratamiento de esta enfermedad y en su diagnóstico más certero.

Una onda que se produce en el lóbulo occipital del cerebro —la denominada P300— y que está asociada con la visión puede ser determinante para medir con métodos fisiológicos la intensidad de la patología mental. El estudio sostiene que hay una relación directa entre la amplitud de esta onda y el grado de depresión. El trabajo concluye que a mayor amplitud del compo-